
Selección Número 655

No me hubiera perdido un Seminario por nada en el mundo — PHILIPPE SOLLERS
Ganaremos porque no tenemos otra elección — AGNES AFLALO

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



¿De qué es Macron el sí?

por **Bernard-Henri Lévy**



Mitad-Kennedy, mitad-Alcíbiades... BHL analiza el perfil del candidato Macron.

Cuando pienso en Emmanuel Macron pienso en su juventud. Y me vienen dos imágenes a la cabeza.

La de Kennedy, según Norman Mailer en su famoso artículo de *Esquire*, publicado tres semanas antes de las elecciones: misterioso él también, bajo los radares de su época y un acontecimiento, decía, menos político que existencial puesto que haciendo que América se reconciliase con su aristocracia secreta... Y después la de Alcibiades, el todavía más joven general y hombre de Estado ateniense del siglo V cuyo deseo ardía con un fuego tan intenso que podía, contaba Platón, alumbrar tanto lo peor como lo mejor –los rechazos más improbables no menos que, si él escuchaba la voz de la “virtud”, las realizaciones más nobles... Emmanuel Macron está en ese punto. Por un lado, ese aroma de aventura personal; ese movimiento cuyo eslogan (*¡En Marche!*) se sumó a sus iniciales (EM); ese entusiasmo algo vitalista, ese retorno de lo novelesco en política con su partede exceso posible y de hybris; ese arte de no ser abuelo y ese despido , demasiado “juvenilista”, de la vieja política; y qué le vamos a hacer con los robles que se derriban; y qué más da si tanta pasión deseante da a veces la impresión de caer en la neomanía, es decir, en la seguridad demasiado simple de que avanzar por avanzar vale más que quedarse donde estamos.

Y después, por el otro, este amo que como Alcibiades, le espera en el momento crucial de su larga marcha para, llegado el momento, pedirle cuentas de su pasión; no será Sócrates quien esta vez le hará comparecer, sino el pueblo; y la cuestión

que le plantearán durante las elecciones, si gana, el primer día de su nuevo reinado será menos que se sepa si él “conoce la virtud” que si tiene otra razón de estar ahí que, como tantas otras, la ambición, la perseverancia en su ser, la voluntad de venganza o de nada –todas estas versiones, en el fondo, de una única y misma política fantasma...

Podemos, en otros términos, desgañarnos en preguntar si tiene, o no, un programa (lo que no impide a los mismos plagiar, mañana y noche, su supuesto no-programa). Si él es, como se dice, el clon de François Hollande, su hijo oculto, su proyecto secreto, el Christian de un Cyrano elíseo insuflándole sus réplicas, una madre portadora de un nuevo género asegurando la gestación subrogada de una idea urdida por un padre ausente (para mí, lástima, es más bien Bruto). Podemos preguntarnos si está demasiado solo o demasiado obstaculizado. Si le faltan apoyos o se equivoca al rechazar a gente. Si tendrá, elegido, una mayoría de gobierno o si los vencedores de mayo no son, ya, los derrotados de junio. Podemos aullar -ahí estamos cerca de la ignominia y caemos de Péguy en Aubry –que no le gusta la gente sino el dinero y pedirle de forma ruda que identifique a sus “principales donantes”. Ninguna de estas cuestiones es decisiva. Porque todos participan de esta paradoja que parece haber sido reinventada por él veinticinco siglos después de que otro griego, Zenón de Elea, pretendió demostrar que Aquiles, pase lo que pase, nunca alcanzará a la tortuga: aquí Zenón ha comenzado por predecir que Aquiles-Macron no se pondría en movimiento; puesto que si lo hiciera, las primarias de la derecha serían su tumba; porque eso serían las primarias de la izquierda que cerrarían con mármol y plomo el sepulcro; porque Bayrou, cuando fuera, le arañaría puntos preciosos: porque el bearnés, sumado, iba a vulgarizarlo; en resumen, nuestros Ze-nón anti-Macron no acaban de comprobar, desde un primerísimo instante, la fisura en el edificio, las cenizas bajo la gloria, los rescoldos del incendio; es un extraño giro mental de nuestros expertos en elecciones que hace decir de cada una de sus batallas ganadas que aleja un poco más e irremediabilmente, de la victoria final; pero todo esto apenas tiene importancia puesto que tal como son las cosas y habiendo ese demiurgo de

sí mismo, etapa tras etapa, desbaratado todos los pronósticos de los falsos clarividentes , lo único que cuenta es saber lo que dirá al amo, es decir, lo repito, al pueblo cuando aparezca ante él. ¿Llegará hasta el final de su voluntad declarada de franquear los Rubicones ideológicos?

¿Sabrá recoger en un ramo, como no ha cesado de repetir, las rosas y resedas de nuestras creencias?

¿Qué hará él con ese carrusel de palabras muertas, trombosadas por los viejos partidos que hoy son todos grandes cadáveres boca arriba?

Porque, como las abejas de Montaigne, él recoge tomillo y mejorana en todas partes ¿Se contentará con hacer su miel o esto será el crisol de una palabra nueva?

Y esa tropa de adhesiones, ese suplicio lento infligido a las grandes formaciones, transforma justo *En Marche!* en arca de Noé para elefantes de la izquierda, dinosaurios de la derecha y reincidentes de toda tendencia llegados para salvarse del diluvio –¿dónde está el preludeo de una recomposición real?

Y esa manera de sostener un punto de vista y su contrario –derecha e izquierda Francia y Europa o, en Argelia, patriotismo y arrepentimiento: ¿cálculo?

¿indecisión? ¿O señal de una voluntad nueva de romper la cuadrícula “decisionista” amigo-enemigo que permanece como el veneno secreto de la República llamada Quinta y la pone tan a menudo al borde la guerra civil?

Carl Schmitt o Benjamin Constant, hay que elegir. El griego o los griegos –y el verdadero medio de salir, por arriba, del populismo: tal es la cuestión.

Prefiero a Emmanuel Macron porque no conozco, teniendo en cuenta la oferta política disponible, mejor medio de alejar a esos que, con la saña o la amargura, hacen naufragar la República o posponen el momento de arranque.

Primera aparición en La Règle du jeu, 10 de abril de 2017.

Traducción de: Fe Lacruz

Para vivir felices vivamos escondidos

por Jean-Pierre Deffieux



Durante los últimos cincuenta años, en la mayor parte de nuestras sociedades occidentales, la liberalización jurídica, moral, intelectual de la orientación homosexual del deseo ha sido importante. He querido, sin llegar a la caricatura, distinguir en las tres últimas generaciones de los 60, 40 y 20 años, los rasgos más visibles del modo en la que los homosexuales han vivido y viven con sus deseos.

Comenzaré por el prototipo de los años 80. La elijo en tanto que llegado de provincias, de un medio burgués, católico, tradicional, bien educado, una especie de François Mauriac. El joven de los años 80 tiene entre 18 y 20 años, y le invaden deseos inconfesables. La sociedad local es cerrada, los amigos son deportistas y se burlan cariñosamente de ese chico que se encierra con sus libros y que de forma

evidente no le tira los tejos a las chicas. La lucha interior es terrible, el joven está solo, no le cuenta a nadie su sufrimiento, y por supuesto tampoco a sus padres. Va construyendo poco a poco con la fuerza de su energía un sistema de defensa de hormigón. Ignora sus deseos, los confina, los rechaza, reniega de ellos... y entra, obligado, en el molde de la normalidad. Escoge a una chica enamorada, dispuesta a todo por él, se casa con ella y le hace muchos hijos (se sabe que cuántos más hijos se tienen más normal se es). A la esposa se la desatiende, aunque se salven las apariencias en las cenas fuera de casa, y al padre se le respeta. Pero la culpabilidad inconsciente domina, hace estragos. La renuncia al deseo, se sabe, es dura de llevar y tiene consecuencias. El hombre quiere ser impecable. Y no puedo privarme de recordar ese viejo anuncio bien conocido y aquí de circunstancias:

“Omo (detergente) vuelve el blanco más blanco”

“Omo está acá, la suciedad se va”

Se va y vuelve, como dice la canción. Vuelve de manera indirecta bajo las diversas formas de la falta: el engaño, la deshonestidad, incluso la traición. El hombre culpable de su rechazo del deseo encuentra una salida en la falta social que esconde como puede, no abandonando por nada del mundo la vía de la respetabilidad. Pero no basta asegurar ser honesto para llegar a serlo. Hay en nosotros demonios que nos dominan. Y durante ese tiempo la mujer discreta paga el precio, sufre los golpes. Se insensibiliza por la ausencia de amor. Para algunos, es toda una vida así, terrible, escondiendo por todos los medios el menor signo visible. Para otros, hay algunas locuras, algunos encuentros furtivos, incluso un amor oculto y culpable, vivido en el mayor secreto.

Insisto en esta generación de los 60 años, sobre el lugar del deseo homosexual culpable que no se puede no pagar y no hacer pagar. Hacer pagar esta falta al Otro, en el sentido de los bienes materiales y de arriesgarse a ser descubiertos. Esos hombres están a menudo sorprendentemente en contra de cualquier despenalización de la homosexualidad, contra los PACS (N de T), y más aún contra el matrimonio para todos. Es en cualquier caso, lo que sostienen para no tener el

menor riesgo de ser desenmascarados. La despenalización de la homosexualidad en 1982, en Francia, ha tenido ciertamente consecuencias en parte desapercibidas, para la sociedad y para los interesados que poco a poco han modificado profundamente su estilo de vida. Entre 1970 y 1980 en Estados Unidos, en Francia y en otras partes, los homosexuales han salido del gueto y han exigido el reconocimiento de su elección. Han asumido más su orientación y no han renunciado ya a vivirla. Eso fue la gran época de la bisexualidad, manera de arreglárselas con la homosexualidad de forma diferente a generaciones precedentes. Se ha podido, por ejemplo, amar a una mujer y asumir sus deseos por los hombres o la inversa, o los dos. E incluso si se ha querido pasar inadvertido por razones ligadas a la profesión, se ha llevado la vida sin renegar de los propios deseos. Uno se las ha arreglado con una sonrisa. Las consecuencias han sido más leves, era la época del compromiso más o menos discreto. Hoy en día, en estos comienzos del siglo XXI, la libertad es aún más grande. Se compagina el tiempo de elegir, el derecho de oscilar, de ir de un sexo al otro y uno ya no se esconde. ¿Qué estudiante de nuestros tiempos no ha hecho su *coming out*? ¿Quién no ha dado a conocer a sus padres y a su familia su elección vital? La noción de normalidad sexuada se aleja poco a poco. ¡Uno es cómo es! Desgraciadamente todavía no es el caso en muchas partes del mundo.

Traducción:

Fe

Lacruz

N de T: PAC : Pacto Civil de Solidaridad, una de las dos formas de unión civil del Derecho francés.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Director de la redacción **Pierre-Gilles Guéguen**

pggueguen@orange.fr

Directora de la publicación **Eve Miller-Rose** eve.navarin@gmail.com

Consejero **Jacques-Alain Miller**

- Comité de lectura

Anne-Charlotte Gauthier, Pierre-Gilles Guéguen, Catherine Lazarus-Matet, Jacques-Alain Miller, Eve Miller-Rose, Eric Zuliani

- Equipo de Lacan Cotidiano

Edición: **Cécile Favreau, Luc Garcia**

Difusión **Eric Zuliani**

Diseñadores **Viktor & William Francboizel** wvfcbzl@gmail.com

Técnico **Mark Francboizel & Olivier Ripoll**

Mediador **patachónvaldès** patachon.valdes@gmail.com

- Responsable de la traducción al español y maquetación:
Mario Elkin Ramírez maricelkin@gmail.com por la Nueva Escuela
Lacaniana.

Traducción de: Traducción: Fe Lacruz

Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahoogroupes.fr ▫ **lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf**
- **responsable : Éric Zuliani**
- pjpolnews@europsychoanalysis.eu ▫ **lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse**
- **responsable : Gil Caroz**
- amp-ucqbar@elistas.net ▫ **lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse**
- **responsable : Oscar Ventura**
- secretary@amp-nls.org ▫ **lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis**
- **responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud**
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ **lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise** ▫ **moderadora : Patricia Badari** ▫ **traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista**
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ **Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana** ▫ **Responsable Silvia de Luca**
- mavictoriacla@icloud.com ▫ **NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana** ▫ **Responsable María Victoria Clavijo**
- comunicacion@elp.org.es ▫ **Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis** ▫ **Responsable: Gaby Medin**

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en Francés
LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en:

"proposez un article",

Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado

▫ Notas : al final del texto, police 10 •